

## COVID-19: Peticiones a los países donantes europeos Cuidados - Igualdad - Solidaridad

Los países europeos donantes deben mantener la financiación de la Ayuda Oficial al Desarrollo y apoyar a la sociedad civil, a los países y a las organizaciones multilaterales con una respuesta integral a la pandemia de COVID-19 que incluya inversiones y apoyo para la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR). La atención sanitaria universal, los derechos humanos, la igualdad y la solidaridad deben estar en el centro de todas las políticas y decisiones sobre financiación.

### COVID-19 Y LA SALUD Y LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

La interrupción y reducción de los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR), las restricciones en la movilidad y los cambios de comportamiento en la búsqueda de atención sanitaria durante la pandemia **han afectado significativamente al funcionamiento de estos servicios, pese a que son fundamentales y pueden salvar vidas**. Un sondeo de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF) muestra que el virus ha provocado ya el cierre de 5.633 de las clínicas gestionadas por esta entidad, y de centros de salud comunitarios en 64 países.

El impacto es funesto: reducción de las pruebas de VIH y limitaciones en el acceso a productos y servicios anticonceptivos, contra la violencia de género y de atención del aborto. El Instituto Guttmacher calcula que **una reducción del 10 % en el uso de anticonceptivos reversibles** podría producir que **49 millones más de mujeres no cubran sus necesidades de anticonceptivos modernos en los países de renta media y baja, y 15 millones más de embarazos no planificados**, lo que puede causar más abortos inseguros y otras consecuencias negativas.

La pandemia también **agrava las vulnerabilidades y desigualdades ya existentes por género, edad, raza y clase**, incrementando los riesgos de violación de los derechos humanos. Las mujeres y niñas pueden correr más riesgo, por ejemplo, de sufrir violencia por parte de su pareja o violencia doméstica. Las mujeres representan un 70% del personal sanitario, y asumen gran parte de la economía informal, lo que aumenta sus riesgos de exposición al virus. **Las mujeres se encargan de los cuidados esenciales en épocas de crisis. Sus necesidades en el ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos también son esenciales**: para ellas y para la supervivencia y bienestar de sus familias, comunidades y la sociedad. Sólo otro ejemplo: con el cierre de escuelas, servicios de salud y centros comunitarios, se teme un aumento del matrimonio infantil y forzado y de la violencia sexual, y un menor acceso de adolescentes y mujeres jóvenes a la información y servicios de salud sexual y reproductiva, lo cual podría hacer aumentar los embarazos no planificados y la mortalidad materna e infantil.

Por último, se debe evitar que la concentración de esfuerzos para responder al COVID-19 lleve a un incremento de los **casos de enfermedades y muertes por otras causas**, incluidas la mortalidad materna y el VIH. Durante la crisis del ébola en Sierra Leona, se estima que fallecieron aproximadamente 4.000 personas debido al ébola, mientras que **la mortalidad materna e infantil alcanzó niveles récord con 45.000 víctimas**.

### PETICIONES A LOS GOBIERNOS EUROPEOS EN SU RESPUESTA INTERNACIONAL AL VIRUS:

La continuidad de la **prestación de servicios esenciales de salud sexual y reproductiva** es fundamental durante la respuesta a la pandemia. Aplaudimos las contribuciones de los gobiernos en la respuesta internacional al COVID-19, incluidas las destinadas al desarrollo de una vacuna. **Les pedimos que refuercen su apoyo** y que contrarresten las consecuencias a largo plazo del virus, en particular en el sur del mundo, donde los sistemas de salud soportan una gran presión. Es vital que **se comprometan a destinar fondos adicionales**, especialmente para los países y comunidades más vulnerables, y que **no desvíen la financiación actual** ya asignada a la salud y los derechos sexuales y reproductivos a otros sectores relacionados con la pandemia.

- Desde **Countdown2030 Europe** seguimos exigiendo a los donantes que rindan cuentas de los compromisos acordados en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos y en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), para mantener el 0,7 % del PIB de enero de 2020 en lo posible. Un descenso del PIB y una recesión económica no deberían afectar a la AOD a largo plazo, sobre todo en momentos en que los países del sur más lo necesitan.
- Pedimos **inversiones adicionales para fortalecer los sistemas sanitarios** y que se garantice que la cobertura sanitaria universal (CSU), un enfoque basado en los derechos humanos y con perspectiva de género y el **acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos** son aspectos centrales de estas inversiones.
- La **coordinación entre los donantes y el multilateralismo** es crucial para responder de forma eficaz a la crisis. Se debe adoptar una **respuesta integral, coherente e integrada** con herramientas y foros multilaterales. Pedimos que aumente el apoyo económico y político a la Organización Mundial de la Salud (OMS) ante la decisión del gobierno estadounidense de suprimir su financiación. También que los gobiernos apoyen el Plan Global de Respuesta Humanitaria para el COVID-19 de UNFPA, que incluye entre sus prioridades la continuidad de la prestación de servicios de salud sexual y reproductiva, la lucha contra la violencia de género y la garantía de suministro de anticonceptivos y otros productos para la salud reproductiva.
- Llamamos a los donantes a secundar soluciones coordinadas para minimizar las interrupciones, por las medidas contra la pandemia, en las **cadenas de suministros para la salud sexual y reproductiva**. Se deben movilizar urgentemente recursos para garantizar el abastecimiento continuado de productos como anticonceptivos (y anticoncepción de emergencia), artículos de higiene menstrual o productos de obstetricia y atención reproductiva. Debe **aumentar la colaboración, entre otros con el programa de Suministros de UNFPA**. El Plan Global de Respuesta Humanitaria para el COVID-19 establece entre sus objetivos garantizar los insumos para la salud sexual y reproductiva.
- Los donantes deben responder al reto añadido que plantea el COVID-19 en **contextos previamente afectados por una crisis**, ya que su población puede ser especialmente vulnerable y sus sistemas sanitarios pueden estar ya desbordados o debilitados. **En los entornos frágiles y humanitarios se deben mantener los servicios esenciales de prevención, promoción y tratamiento de la salud sexual y reproductiva** durante la crisis del COVID-19, con el Paquete de Servicios Iniciales Mínimos (PSIM) como parte de la respuesta humanitaria.
- Las **organizaciones de la sociedad civil** atienden a las personas en mayor situación de marginalización y vulnerabilidad, por lo que su papel es clave para llegar a las comunidades y prestar y fomentar los servicios de SDR. Los donantes deberían **priorizar el apoyo a las organizaciones locales del ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos y los derechos de las mujeres y niñas**, que tienen experiencia y alcance en la prestación de servicios, asignándoles y facilitándoles el acceso a financiación. Asimismo, las trabajadoras sanitarias y las líderes locales deberían tener una participación significativa en la toma de decisiones para que las respuestas al COVID-19 atiendan de forma adecuada las necesidades de mujeres y niñas en su comunidad.

## PRINCIPIOS FUNDAMENTALES PARA UNA RESPUESTA EFICAZ E INCLUSIVA:

- **La información y los servicios de salud y derechos sexuales y reproductivos** deben seguir siendo un **componente central de los servicios esenciales de salud** durante la pandemia, como se suscribió en la Declaración sobre Cobertura Sanitaria Universal de 2019, que incluye la salud sexual y reproductiva como componente esencial de la CSU.
- Los gobiernos deben garantizar un **enfoque interseccional, basado en los derechos humanos y con perspectiva de género**, y establecer medidas que respondan a las necesidades de las poblaciones en mayor situación de marginalización y vulnerabilidad.
- Además, deben contribuir a asegurar que la respuesta al COVID-19 **no refuerza normas de género perjudiciales, prácticas discriminatorias ni desigualdades**. Debe garantizarse la prevención y sanción de la violencia sexual y de género en todos los escenarios, también en el contexto de la actual crisis.
- Los gobiernos y las instituciones sanitarias globales deben considerar, en los análisis, los efectos directos e indirectos del virus y de la respuesta al mismo según la edad, sexo y género. Los gobiernos deben garantizar que se incluyen indicadores de género en los sistemas de respuesta a nivel nacional y que la **recopilación de datos se lleva a cabo desglosándolos por sexo y edad** de forma sistemática.

**Countdown2030 Europe** es un consorcio de las principales 15 organizaciones no gubernamentales europeas que trabajan para que los países europeos aumenten la financiación y el apoyo a la salud sexual y reproductiva, incluida la planificación familiar, en la cooperación internacional para el desarrollo.

Únete a la conversación en [@C2030Europe](https://twitter.com/C2030Europe) y visita nuestra web: [www.countdown2030europe.org/](http://www.countdown2030europe.org/)

Como integrante del consorcio:

